

460. HEROÍNA QUE SALVO A SUS COMPATRIOTAS, JUANA DE ARCO

Est. 4:1-3, 10-16; 9:20-22; <27001>Daniel 3:1-30; 6:1-28.

Esta heroína francesa pertenecía a una familia de aldeanos piadosos. Cuando Francia estaba asolada porque los ingleses la habían invadido, la misma Juana de Arco dijo que había tenido revelaciones celestiales que le indicaban que debía libertar a su patria. Después de muchas dificultades logró entrevistar al Delfín de Francia, heredero del trono, y convencerlo de que le diera un ejército para combatir a los ingleses, quienes ya se habían apoderado de casi todo el territorio. Con ese ejército logró libertar a Orleáns, que estaba asediada por los ingleses, triunfo por el cual se le llama la Doncella de Orleáns. En seguida derrotó a los ingleses en Patay y en otros lugares. Podría decirse que sus triunfos se sucedían uno inmediatamente después de otro sin interrupción. Después hizo coronar en Reims al Delfín como Carlos VII Rey de Francia. A continuación Juana de Arco quiso apoderarse de París; pero el rey se lo impidió. Más tarde se apoderó de Compiègne, y cuando quiso ir en persecución de los ingleses y de los borgoñones, siendo estos enemigos del rey y partidarios de los ingleses, los jefes militares que la acompañaban la abandonaron: los borgoñones la tomaron prisionera y la vendieron a los ingleses. Entonces éstos la encadenaron y la encerraron en un calabozo, organizaron un tribunal eclesiástico que la juzgó, presidido por el obispo de Beauvais, Pedro Cauchon, y fue sentenciada a morir quemada por hereje y hechicera: la quemaron viva el 31 de mayo de 1431 en la plaza del Mercado Viejo de Rouen. —A. L.